

El cuerpo en la psicología analítica*

The body in analytical psychology

*Eliana Marcela Fernández Vanegas***

Resumen

El presente artículo condensa parte de los hallazgos del trabajo de grado *Cuerpo e intervención clínica: experiencias psicoterapéuticas en psicología analítica*. Se toman aspectos conceptuales relevantes de la primera, de cuatro categorías que emergieron en las entrevistas realizadas a cinco analistas junguianos de Colombia y el exterior, sobre las concepciones de cuerpo. Desde la investigación de corte cualitativo con enfoque hermenéutico, además, encontrará una reflexión en torno a la herramienta de Imaginación Activa en Movimiento, con el fin de mostrar un acercamiento más vivencial a esta forma de psicoterapia. Dentro de los hallazgos significativos se ratificó la idea de que hay un solo cuerpo en el que se viven todas las transformaciones del alma, pero se habla de dos tipos de cuerpo a modo didáctico: el primero, el cuerpo psíquico o cuerpo emocional y el segundo, el cuerpo somático. Esto hace parte de lo que Jung llamó fenómenos psicoides.

Palabras Clave: Psicología Analítica, cuerpo psíquico, cuerpo somático, cuerpo psicoide, Imaginación Activa en Movimiento, imagen psíquica.

Abstract

This article condenses part of the findings of the thesis: *Body and clinical intervention: psychotherapeutic experiences in analytical psychology*. Relevant conceptual aspects were taken from the first of four categories that emerged in the interviews made to five Jungian analysts from Colombia and abroad, on concepts of the body. From the qualitative research with hermeneutic approach will also be found a consideration on the tool Active Imagination in Motion, in order to show a more experiential approach to this form of psychotherapy. Among the significant findings, it is ratified the idea that there is only one body in which happen all the

* Este artículo se deriva del trabajo de Grado, *Cuerpo e intervención clínica: experiencias psicoterapéuticas en psicología analítica*, para optar por el título de psicóloga de la Institución Universitaria de Envigado, presentado en mayo del 2013.

** Psicóloga Institución Universitaria de Envigado, Egresada en Danza Escuela Popular de Artes de Medellín, Diplomada en Arteterapia Integrativa Universidad San Buenaventura. Email: casapneumamov@gmail.com

transformations of the soul, but two types of body are mentioned in a didactic mode: First, the psychic body or emotional body and the second: The somatic body . This is part of what Jung called psychoid phenomena.

Keywords: Analytical Psychology, psychic body, somatic body, psychoid body, Active Imagination in Motion, psychic image.

“Jung entendió el cuerpo como la vasija alquímica donde se dan a cabo todas las transformaciones y todas las coagulaciones del alma.”

Méndez'

Introducción

El propósito de este trabajo fue comprender la experiencia de los analistas respecto del cuerpo en la psicoterapia o análisis junguiano, para ello se indagó en las concepciones de cuerpo que tenían, en las herramientas conocidas y aplicadas por éstos, dificultades vividas y los efectos de sus intervenciones en sus pacientes. Este trabajo fue importante por tres razones. La primera, poner a disposición de la comunidad académica una manera particular de hacer psicoterapia que en los medios universitarios es poco conocida, a excepción de algunas universidades que han ido incorporando la asignatura de psicología analítica; la segunda, porque por primera vez en la historia de Colombia, hay un grupo de analistas formados por la Asociación Internacional de Psicología Analítica IAAP, máximo estamento en esta corriente de pensamiento, lo que facilita y abre caminos a la investigación, estudio y profundización de esta mirada; en tercer lugar, desde que se fundó el programa de Psicología en la Institución Universitaria de Envigado se buscó integrar propuestas diferentes, en torno al ámbito interventivo y esta investigación se sumó a este objetivo institucional como una apuesta a la comprensión e interacción cuerpo–psique desde las técnicas expresivas a través del arte y el movimiento.

1 Margarita Méndez, Psicóloga y Analista Junguiana venezolana. Hizo parte de los analistas expertos entrevistados para esta investigación.

Se encontró que el tema del cuerpo en la psicología analítica no está circunscrito a una definición concreta y particular, sino que se rastrea implícitamente en toda la obra de Jung. En este sentido, se amplifica el tema desde conceptos como los arquetipos, los complejos, los aspectos contra sexuales de ánima y ánimos. Se localizó, además, en diversidad de mitos que hacen alusión al tema, en especial el mito de Asclepio, el sanador herido, el cual brindó una imagen clara de la ruta a seguir en el camino psicoterapéutico en el que desde esta mirada el *sanador sana sanándose*. Aportes de autoras como Marion Woodman, desde la práctica psicoterapéutica, con pacientes con problemáticas como anorexia y bulimia, plantea una mirada alentadora de reconexión con los aspectos femeninos psíquicos y con lo trascendente. También la analista brasilera Denise G. Ramos trabaja el fenómeno de cuerpo psique visto desde lo psicosomático, o Mara Sidoli las imágenes arquetípicas y su formación en el self. Joan Chodorow, una de las primeras danza terapeutas, ofrece un desarrollo en el tema de la imaginación activa en movimiento, herramienta utilizada en la psicoterapia junguiana. Chodorow (1997) en su libro *Jung o la imaginación activa*, condensa los aportes en los que éste habla de cuerpo y psique, como fenómeno que ocurre de manera interconectada y en constante comunicación, cuando dice, “Lo que llamamos psíquico incluye las dimensiones física y espiritual” (Jung, 1929, en Chodorow, 1991). Otra cita de Jung al tema (Jung 1988): “No habría sentido si no existiese conciencia... y dado que no hay conciencia sin cuerpo, no puede existir sentido sin el cuerpo” (pág. 94).

La imaginación activa es el método que Jung utilizó para posibilitar a la psique su expresión, más adelante fueron los postjunguianos quienes desarrollaron y ampliaron este tema, algunos desde el movimiento y otros desde otras herramientas, como el diario intensivo o el Sandplay. En la indagación para esta tesis se halla un extenso material bibliográfico, en su mayoría en el idioma inglés.

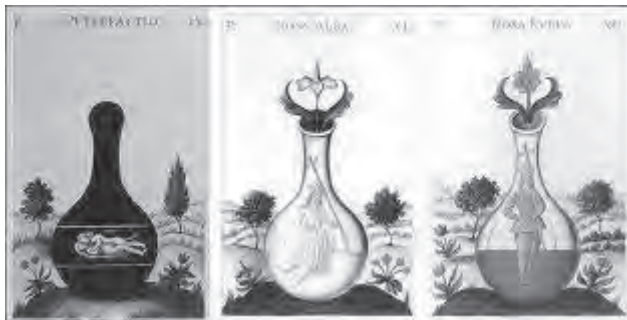
Metodología

Esta investigación se centró en la experiencia de los psicoterapeutas desde sus saberes y subjetividades. El trabajo de grado metodológicamente está sustentado en la investigación cualitativa a través del método hermenéutico, la técnica de recolección es la entrevista a profundidad y la observación participante. Los hallazgos surgen como categorías emergentes de acuerdo a los lineamientos de Coffey y Atkinson (2003). Se contactaron a cinco analistas, una de Venezuela, dos de Bogotá y dos de Medellín. Sus valiosos aportes y experiencias enriquecieron y dieron vida a este estudio. Paralelo a ello, al entrar en contacto con la herramienta de la imaginación activa en movimiento por parte de la autora, se le dio forma al rompecabezas de esta búsqueda de comprensión de cuerpo–psique.

Hallazgos

Las cuatro categorías encontradas en esta tesis fueron: La vasija alquímica: Concepciones de cuerpo; Las herramientas: Mediaciones de contacto; Incorporadas: Experiencias significativas; y Ordalías: Desafíos en psicoterapia. A continuación se exponen los elementos conceptuales que dan sustento a la primera categoría.

La vasija alquímica: Concepciones de cuerpo.



Fuente: Imagen del Rosarium Philosophorum, extraída del libro *la Psicología de la transferencia* Jung 1983.

Esta categoría recogió varios niveles de comprensión con relación a la temática del cuerpo en la psicología analítica. Emergieron cuatro subcategorías: el cuerpo en la psicoterapia, el cuerpo psíquico, el cuerpo somático y cuerpo y género.

1. Cuerpo psíquico

Cuando en psicología analítica se habla de cuerpo se refiere básicamente a que cuerpo es psique: cuerpo–psique o psique–cuerpo, están en relación, comunicación e interconexión. No existe un punto específico donde se pueda decir hasta aquí es lo físico y hasta aquí lo psíquico o viceversa, no existe un comienzo o un final, sin embargo, para darse a una idea, Jung hace referencia al concepto de energía psíquica, entendida como totalidad. Dicha energía es la que permite que se movilicen los procesos corporales por un lado y los procesos psíquicos por el otro, esto es, las percepciones instintivas con las imágenes arquetípicas. De allí la importancia de la imagen psíquica en la concepción de la psicología analítica. Esto lo descubre Jung (2006) cuando dice:

Mientras lograra traducir las emociones en imágenes –es decir, encontrar las imágenes en las emociones– me sentía calmo y seguro. De haber dejado estas imágenes escondidas en las emociones, hubiese sido despedazado por éstas. (...) Como resultado de mi experimento aprendí cuan útil puede ser desde un punto de vista terapéutico, encontrar las imágenes particulares que moran tras las emociones (p. 186).

Un ejemplo de ello, en el trabajo psicoterapéutico, es que el tema de cuerpo psíquico, llega psiquisado, es decir, a través de una fantasía, un pensamiento, un sueño o una imagen del paciente. Al respecto, Quijano² dice:

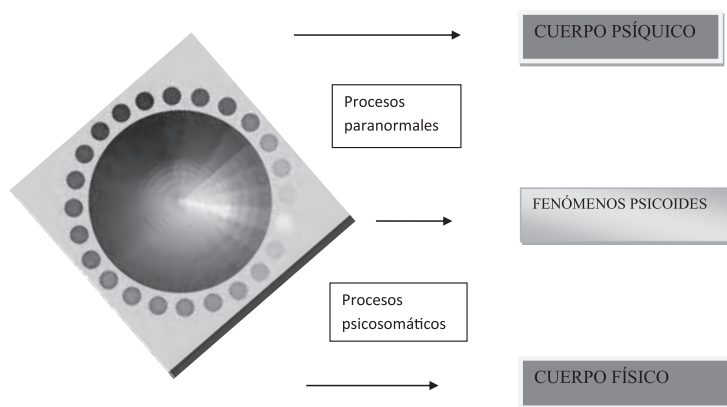
En la fantasía de un paciente, la imagen está impregnada de la fuerza vital que proviene del instinto, de la zona inferior, del infrarrojo. La imagen de esa fantasía, viene mucho más profunda, de lo que inicialmente se puede pensar, no podemos decir –esa fantasía es solo

2 María Patricia Quijano Restrepo, Psicóloga y analista junguiana de Medellín. Hizo parte de los analistas expertos entrevistados para esta investigación.

un fenómeno psicológico— no, es un fenómeno global. Esa es una ruta muy interesante en lo junguiano, constatar cómo lo instintivo y lo arquetípico están en estrecha relación.

Se ilustró a través de la siguiente metáfora, que utilizó Jung y mencionada por los analistas, la explicación de los fenómenos psicoides;³ un tema emergente de máximo interés en este trabajo porque condensó la manera como Jung mostraba esa dinámica continua entre cuerpo y psique.

Ver gráfica. Fuente realizada por la autora de este texto.



Quijano expuso de esta forma este concepto:

En el intermedio estarían todos los fenómenos psicológicos y adicionalmente el fenómeno psicoide, que correspondería a las áreas que se encuentran entre lo psíquico y la siguiente escala, tanto hacia el infrarrojo o sea hacia el instinto, como hacia el plano espiritual; esas áreas, son casi psíquicas, son áreas de transformación. (...) Jung considera que los fenómenos psicossomáticos (...) se presentarían en el área psicoide en lo tocante a la esfera del instinto, mientras que los fenómenos paranormales se presentarían en la misma área psicoide pero hacia la esfera arquetípica.

Lo que significa que lo psicoide es un área tránsito o puente entre unos procesos y otros. Méndez⁴ brindó su explicación al respecto:

3 Para mayor información al respecto, consultar el libro El mapa del alma de Murray Stein e Introducción a Jung de Eisendrath & Dawson.

4 Se transcribe la explicación que brinda la analista para explicar este tema.

Tenemos una realidad que es más concreta, instintiva y que es de alguna manera autónoma porque está vinculado con los aspectos que Jung llama infrarrojos, el instinto materno, el instinto sexual y los distintos instintos que nos habitan. Y luego, toda la gama que va desde el rojo hasta el violeta con la gran variedad e inmensa variedad de la experiencia humana posible, con la capacidad de vivir el cuerpo emocionalmente, psíquicamente. (...)

Jung entendió el cuerpo como la vasija alquímica donde se dan a cabo todas las transformaciones y las coagulaciones del alma. El cuerpo mismo es la vasija alquímica, es propiamente el cuerpo humano, es decir, las transformaciones se dan dentro de nosotros mismos y dentro de nuestro cuerpo, debemos estar incorporados, metidos en nuestro cuerpo y no disociados de él, porque en este caso no se puede dar la transformación psíquica necesaria para poder desarrollar el proceso de individuación.

Lo que dieron a entender estas comprensiones es que hay un solo cuerpo, llamado cuerpo psíquico o emocional, con un monto libidinal o energético proveniente de las imágenes arquetípicas expresadas en los instintos. Éstos, a diferencia del hombre con los demás animales, permite que se haga una reflexión sobre los impulsos, actitudes y comportamientos que están afectados por lo hormonal, como dice Stein (2004): “La *partie inférieure*, es decir, el nivel somático de la psique, está fuertemente influenciada por los procesos corporales.” (p.134). Ahora, Jung habló de la forma como el yo vive ese cuerpo psíquico, de un modo distinto a lo corporal totalmente, y tomó la escala de la luz y el sonido para hacer la analogía, donde puso en el área de los infrarrojos los instintos. A dicha área la llamó la inferior y la parte de los ultravioletas, lo trascendente, la llamó la superior. Sin embargo, no le puso categoría de valor o juicio a ninguna de estas dos áreas, ninguna es mejor que la otra. Luego explicó que entre estas dos partes hay un área intermedia, en la que se suceden todos los fenómenos psicológicos, entre ellos el fenómeno psicoide que es un área límite; los procesos psicósomáticos se dan en el área relacionada de lo intermedio hacia la parte inferior, o sea a lo más físico e instintivo, y los fenómenos paranormales se dan en el área intermedia o la parte superior, hacia la consciencia, los arquetipos, el área de lo espiritual; ambas conectadas.

2. Cuerpo en psicoterapia

La importancia de la observación del cuerpo mismo tanto del analista como el del paciente, hace parte de lo que se llama tómenos psíquico o espacio de contención, en el cual ocurre el análisis junguiano. Para explicar esto Henao⁵ parafrasea a Rafael López Pedraza:

Quien dice que un analista para poder atender todas las patologías, todas las emociones, todas las imágenes, que llegan cargadas a su consulta debe tener un cuerpo psíquico, es decir, poseer la capacidad de contener las emociones propias frente a las emociones del paciente y ¿eso por qué se llama cuerpo?, muy simple, porque estamos hablando de emociones y ellas estas afincadas en el cuerpo.

En el proceso psicoterapéutico constantemente estos dos cuerpos se comunican, en una relación que ocurre de manera básicamente inconsciente y es ésta relación la que más hay que cuidar y estar atento por parte del analista, porque es la que muestra lo que va ocurriendo, acerca de los fenómenos contra-transferenciales que se puedan generar entre paciente-analista. El tómenos psíquico es una especie de espacio creado para cuidar y proteger al analizado de sí mismo y del analista, es la seguridad brindada por éste para que esa relación terapéutica pueda llevarse a cabo en un espacio de contención emocional. Por esto los analistas insistieron en que es necesario el que ellos conozcan su tipología con respecto a la tipología del paciente, porque si hay una tipología dominante hay una inferior o inconsciente que va a estar haciendo “ruido”⁶, es decir, va a estar operando con mayor fuerza, de forma inconsciente y se va a manifestar en el cuerpo.

Los analistas también nombraron otros aspectos importantes para leer el cuerpo partiendo de la comprensión de que el cuerpo posee memoria y en él se registra no solo la historia individual sino también la colectiva, de allí la importancia en la anamnesis, de indagar a nivel

5 Lisímaco Henao Henao, Psicólogo y analista junguiano de Medellín. Hizo parte de los analistas expertos entrevistados para esta investigación.

6 Expresión utilizada por uno de los analistas entrevistados, para referirse a cómo lo inconsciente se puede manifestar.

personal por la historia familiar, de accidentes, cicatrices, observar el tono de voz, los gestos, las posturas, que adopta el individuo en el proceso, todo ello puede dar cuenta del tono emocional y de eso que está ocurriendo en la vida del paciente, y a nivel colectivo estar al tanto de cómo se propician o manipulan los nuevos acercamientos y contactos humanos. Por ejemplo las comunicaciones virtuales, las necesidades sociales, culturales y políticas de un individuo tienen y están permeadas de su entorno social e influyen continuamente en esas carencias o necesidades que el individuo pone en la psicoterapia, habla de su cuerpo también, los espacios que habita, la manera de habitarlos, las ciudades y los objetos y su relación con ellos.

3. Cuerpo somático

Lo somático tiene una naturaleza corporal que se diferencia de lo psíquico. Se presenta de dos maneras. Salazar⁷ manifestó que en los trastornos psicósomáticos el síntoma orgánico es real y tiene una base psicológica mientras que en los trastornos somatoformes se presenta un síntoma orgánico sin correlación física, como en el caso de la histeria freudiana. A su vez, el analista venezolano Eduardo Carvallo concibe y explica de esta manera los fenómenos psíquicos:

Una cosa es el sufrimiento que se traduce en una depresión o en un duelo, cargado de imágenes y de experiencias emocionales, y otra es el sufrimiento que se traduce en una contractura muscular o en la lesión de un tejido, donde el movimiento simbólico y su carga emocional se quedaron atrapados en los terrenos más profundos del inconsciente (Carvallo, 2007, p.37).

Quijano, en su entrevista ofreció un ejemplo de la complejidad del tema de lo somático:

Las enfermedades psicósomáticas son difíciles de trabajar porque las personas que las padecen, tienen dificultad en poder hacer imagen lo que

7 Ana María Salazar, analista junguiana de Bogotá, formada en el instituto Jung de Brasil. Hizo parte de los analistas expertos entrevistados para esta investigación.

acontece en el cuerpo. (...) en estos casos no hay un mediador, sino que se vive la experiencia directamente en el cuerpo, estos pacientes en general recurren a la queja 'este dolor no me deja moverme, es que mira como me limita' pero no hay una posibilidad de acceder a la imagen que eso representa.

En los comentarios de los analistas se hizo una relación importante a modo de alerta, sobre el cuerpo somático y la manera como es manejado en los medios de consumo, como lecturas y terapias desde varias corrientes, no solo psicológicas, sino también de las medicinas alternativas y ancestrales, lo que ocurre con esto es que puede correr el peligro de volverse un catálogo, en el cual se hacen asociaciones generalizadas a los pacientes y se olvida de la subjetividad, particularidad y el contexto de su historia, en este caso, en la psicoterapia analítica, lo que se busca es permitirle o facilitarle a la persona que ella misma encuentre imágenes que soporten sus estados emocionales y el sentido de su dolencia o estado. Carvallo en su artículo, plantea que aún queda un camino muy largo por recorrer, en relacionar lo psíquico y lo somático.

4. Cuerpo y Género

Por la inmensa importancia que tiene el observar los fenómenos socioculturales y los cambios que los sujetos vienen asumiendo en sus cuerpos en el tema de género, entendido este como constructo social, se indagó en las entrevistas por el tema de cuerpo y género. Los analistas respondieron desde sus lugares de experiencia, lo que hace interesante esta mirada en diversos contextos socioculturales: Venezuela, Brasil, Estados Unidos y Colombia. Algunas miradas particulares: Henao dijo que la mujer tiene una relación con su cuerpo más directa vía sus ciclos menstruales, en cambio el hombre debe construir esa relación de afuera hacia adentro; Salazar mencionó la espontaneidad y soltura del cuerpo del brasilero en general, sea hombre o mujer, su naturalidad, en contraste con el ideal de cuerpo perfecto de la mujer colombiana, en especial en contextos como el de Medellín; Quijano mencionó que siempre hay un ideal de cuerpo en general más en la mujer que

en el hombre, ya sea en términos de querer alcanzarlo o de apartarse totalmente de él y caer en el extremo opuesto; Méndez expresó cómo en el hombre en particular, en la cultura latina, son más aceptadas las emociones de fuerza y rabia y más reprimidas las de dolor y tristeza, mientras que en las mujeres son más reprimidas las emociones de rabia y agresividad y existe mayor aceptación del llanto y el contacto físico; De la Ossa⁸ mencionó que las búsquedas de autores que trabajaron el cuerpo a finales del S. XIX y principios del XX hasta hoy, lo que han hecho es darle importancia a esa dimensión femenina de conexión con el cuerpo, con las emociones de forma más orgánica y esta es la vía para recuperar e integrar eso femenino necesario, tanto en hombres como en mujeres, que en la psicología analítica toca con los aspectos de ánima y ánimus. Habla de la herramienta de la imaginación activa en movimiento como una manera de encontrar esa dimensión femenina orientada a reconciliarse con lo orgánico, con los propios ritmos internos, con la expresión creativa.

Las herramientas: mediaciones de contacto

La herramienta es el puente que muestra y contacta al paciente con su asunto y a su vez lo apoya para asimilarlo, para comprenderlo, para digerirlo, para pasarlo o atravesarlo. Las herramientas pueden ser ofrecidas por el psicoterapeuta, quien hace de lazarillo en las intrincadas ordalías de los pacientes, pero también los pacientes tienen sus propias herramientas psíquicas, físicas, emocionales, o de otra índole que el psicoterapeuta debe saber devolverle y potenciarle al paciente.

En este apartado se encuentra que la herramienta privilegiada en la psicoterapia analítica es la imagen psíquica. Jung (1969) explica: “una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto ‘inconsciente’ más amplio que nunca está definido con precisión o completamente

8 Inés de la Ossa Izquierdo, Psicóloga y analista junguiana de Bogotá. Formada en el Instituto Jung de San Francisco. Hizo parte de los analistas expertos entrevistados para esta investigación.

explicado.” (pág. 20). Hay varias maneras de contactarse con la imagen psíquica a través de la imaginación activa en todas sus dimensiones: desde el sueño, desde el cuerpo, desde la escritura, desde el dibujo, desde el moldeado, desde el Sandplay.

Se insistió en no convertir la herramienta como una fórmula o un método. La relación paciente analista es ante todo una relación única que irá tomando su propia manera, y ella misma trazará un rumbo en el que el analista estará muy atento para permitir que se dé un ambiente seguro.

El encuentro con los paisajes interiores

Es importante anotar que el proceso psicoterapéutico en psicología analítica da especial importancia a las imágenes oníricas, lo cual, cuando se va accedendo a estas imágenes a partir de los sueños, se prepara el terreno psíquico adecuado para la emergencia de material inconsciente significativo en el paciente y su conexión a la consciencia.

Luego lo que puede ocurrir en el proceso es que, dependiendo de las habilidades del paciente o sus necesidades, se pueda llevar a un momento más profundo de acercamiento con las imágenes internas a partir del proceso de imaginación activa, en el cual, como se mencionó anteriormente, hay un diálogo entre la parte consciente con la parte inconsciente de la persona. Esto se puede hacer de acuerdo a las habilidades del paciente, si es más auditivo o visual, entonces podrá escribir o dibujar, o si es más kinésico se hará por medio del movimiento.

La herramienta de la *imaginación activa en movimiento* fue ampliada por Joan Chodorow y Janet Adler en Estados Unidos, en los años cincuenta. Estas mujeres venían de la danza y como analistas junguianas desarrollaron esta vía de encuentro con el movimiento, al que llamaron inicialmente *Movement in depth*, movimiento en profundidad, el cual consiste en dejar que emerja un impulso espontáneo de movimiento y de allí seguir las imágenes que lo acompañan, esto se da entre un testigo y el movedor, el testigo da testimonio de la experiencia del movedor y luego le traduce con el cuerpo sus movimientos, no

interpreta ni juzga sus movimientos. Luego cambian, el movedor es testigo y el testigo movedor. La idea es que con el tiempo el movedor internalice su testigo de tal forma que pueda ser él mismo movedor y testigo al mismo tiempo. Luego se lleva al plano creativo a través de la pintura o la escritura y luego se verbaliza. Estos tres componentes son indispensables en este tipo de trabajo.

Quijano menciona en su entrevista que lo interesante de esta herramienta es que cuando surjan las imágenes o el movimiento, no sea acomodado o manipulado por el yo o por la consciencia, es decir, este tipo de prácticas son difíciles en principio si no se está familiarizado con el lenguaje del inconsciente, en tanto el pensamiento y la consciencia intentan controlar las imágenes para beneficio del yo, lo que coarta la verdadera información que llega, de allí que cuando esta información emerge, realmente lo hace con fuerza, como un impulso y atraviesa el ser.

Los analistas comentaron que este tipo de herramientas no son recomendables para todas las personas, en especial aquellas que tengan una estructura psíquica tendiente a la psicosis o estados border line, porque pueden emerger imágenes que luego el individuo no es capaz de contener y lo pueden desbordar.

Conclusión

“El cuerpo psíquico es la experiencia emocional vivida en un cuerpo físico ‘animado’, es decir, en conexión con el Ánima.”

Méndez.

Cuando Méndez utilizó el término de animado en el párrafo anterior, se entiende como algo que da vida, no es la vida misma, pero sí la posibilita. Está hablando de que lo anímico corresponde a una especie de enlace intermedio entre lo emocional y lo físico. Lo anímico, en relación con el ánima, es uno de los hallazgos importantes porque

plantea que una de las rutas privilegiadas para cultivar y comprender el cuerpo psíquico es a través de la integración, desarrollo y cuidado del aspecto ánima en una persona, sea hombre o mujer, lo que favorece el encuentro con el arquetipo del sí mismo o la totalidad de la personalidad. Jung la denominó proceso de individuación. Esta animación del cuerpo psíquico ocurre en tanto hay una *fuerza*, que permanentemente provee y moviliza ambos ámbitos: el ámbito corporal y el ámbito psíquico.

El tema de cuerpo psicoide en el análisis junguiano busca el proceso de individuación, éste a su vez implica que se establezca un puente entre el ego y el self, en otras palabras, desde lo corporal esto implica darle materia al espíritu y espiritualizar la materia, para lograr un equilibrio entre dos instancias que están en un constante dialogo e interconexión, y que muestran cómo está operando una estructura psíquica en un individuo y la cultura.

El símbolo en la psicoterapia junguiana es importante en tanto moviliza, da forma a esas imágenes creativas que provienen del inconsciente, dando significado y sentido a lo que acontece en el ser, permitiéndole resignificar su propio destino y su propio mito interior, en otras palabras, el símbolo es sanador porque unifica cuerpo, psique y alma.

Esta investigación deja un interés sembrado en la Institución Universitaria de Envigado, para posibilitar encuentros y grupos de psicoterapia donde se puedan estudiar con mayor rigurosidad académica el análisis junguiano y sus respectivas herramientas.

Bibliografía

- Carvallo, E. (2007). Sobre el cuerpo psíquico y el cuerpo somático: aproximaciones a la patología psicosomática. *Revista Venezolana de Psicología de los Arquetipos*, 2, 36-41.
- Coffey, A., & Atkinson, P (2003). En Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación. *Los conceptos y la codificación* (p.31). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Eisendrath, P., & Dawson, T. (1999). *Introducción a Jung*. España: Cambridge Ed. University Press.
- Gimenez, R. Denise (2004). *The Psyche of the Body. A Jungian Approach to Psychosomatics*. USA:Routledge.
- Jung, C. (1970). *The structure and Dinamics of the Psyche*. Estados Unidos: Princenton University Press.
- Jung, C. (1996). *Recuerdos, sueños y pensamientos*. Barcelona: Seix Barral.
- Jung, C. (1983). *La psicología de la transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Jung, C. (1988). *Jung's Seminar on Nietzsche's Zarathustra 1934- 1939* (Ed. J. Jarrett). New Jersey: Princeton University Press.
- Jung, C. G., Von Franz, M. L. Henderson, J.L, Jacobi, J., y Jaffé, A. (1969). *El hombre y sus símbolos*. Madrid: Aguilar.
- Méndez, M. (2010). *Psicoterapia Junguiana*. Recuperado de: <http://elcuerpopsquicoylaimaginacinactiva.blogspot.com/>
- Pallaro, P. (1999). *Authentic Movement*. A Collection of Essays by Mary Starks Whitehouse, Janet Adler and Joan Chodorow. London and Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers.
- López, P. R. (2004) *Hermes y sus hijos. Imágenes y vivencias de la locura a la curación*. México: Fata Morgana
- Sidoli, M. (2000). *When the Body speaks. The archetypes in the body*. London: Phyllis Blakemore.
- Stein, M. (2004). *El mapa del alma según Jung*. España: Luciérnaga.
- Woodman, M. (1990). *Los frutos de la virginidad*. España: Luciérnaga.
- Yoshikawa, L. (2013). *El Sandplay.- El hacer simbólico de la psique: la terapia de la caja de arena*. Recuperado de: <http://www.adepac.org/PO6-26.htm>

